

Durante el período 2009-2016, Lima ha destacado consistentemente como la región con la mayor huella regional per cápita en Perú. En 2016, Lima alcanzó una huella de 3.504, representando aproximadamente el 7.08% del total acumulado en ese año. Este alto porcentaje refleja la alta concentración de población y actividad económica en la capital, lo que genera un mayor consumo de recursos y energía. La centralización de servicios, industrias y centros comerciales en Lima contribuye significativamente a este alto consumo per cápita.

Otras regiones también han mostrado huellas per cápita significativas. Arequipa, Lambayeque y Madre de Dios destacan con niveles elevados, oscilando entre 2.723 y 2.830 en 2016. Arequipa, con una huella de 2.723, representa el 5.51% del total, lo que puede atribuirse a la industrialización y crecimiento urbano en la región. Lambayeque, con 2.830 en 2016, constituye el 5.72%, y este incremento puede estar vinculado a desarrollos en la agricultura y el comercio. Madre de Dios, con una huella de 2.531 en 2016, representa el 5.12%, probablemente reflejando la intensa actividad minera en la región.